



**“Una experiencia de formación en Psicología Institucional”**

**Marta Koltan**

**María Estefanía Cossi**

**Tamara Giudici**

**Laura Hernández Hermida**

**Marilín Pancani**

***mpancani@hotmail.com***

**Luisina Varona**

***luisinavarona@yahoo.com.ar***

**Introducción**

El presente escrito aborda el trabajo realizado por el equipo docente de la Práctica Profesional “La Práctica Profesional del Psicólogo Institucional” de la Carrera de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

Tomaremos el entrecruzamiento del dispositivo de intervención en las instituciones con el dispositivo pedagógico, pensando los espacios y nuestro posicionamiento con la idea de compartir algunos interrogantes que nos surgen del análisis de nuestra práctica docente en el encuentro con los alumnos y las instituciones de la práctica.

Los ejes fundamentales del trabajo apuntan a:

• **El entrecruzamiento Dispositivo Pedagógico/ Dispositivo de Intervención**

Pensamos lo pedagógico como expresión de modalidades y espacios para acompañar a los alumnos en su práctica profesional y en la formación como futuros psicólogos que nos convoca, a su vez, a repensarnos nosotros docentes en nuestra propia práctica profesional, con nuestras concepciones teóricas-técnicas y las definiciones ético-políticas de las decisiones que llevamos a cabo. En este sentido, partimos de la idea de formación simultánea de docentes y estudiantes.

• **Atravesamiento entre la institución de la práctica y la institución en la que se interviene.**

Intentamos comprender en las instituciones la lógica de cómo y por qué hacen lo que hacen y nuestro posicionamiento ante ello. Este entrecruzamiento nos convoca a pensar la complejidad en sentido amplio, por ejemplo en la discusión de los observables de la



convivencia de “nuevos y viejos paradigmas” que muchas veces están referidos a las diferencias generacionales lo que conlleva a situaciones de conflicto entre los miembros de las instituciones.

### **Desglosando problemáticas de nuestra cotidianeidad en la Práctica Profesional**

#### • **“Los alumnos de hoy no son iguales a los de antes”**

Tomando irónicamente la frase: “los alumnos de hoy no son iguales a los de antes”, expresión referida a la añoranza por los alumnos de tiempos pasados, nosotros lo tomamos con la certeza que no solo son diferentes a los alumnos que fuimos nosotros sino que nos convoca a pensar la formación actual en relación a esto.

Observamos como características actuales destacadas:

- Acceso de todos a mucha información, pero al mismo tiempo poca lectura atenta.
- Expectativas de respuesta inmediata.
- Incidencia importante de los personajes heroicos de ficción en donde la característica principal refiere a poder decir algo que produzca un efecto adecuado o “mágico” y que eso “es” la intervención.
- Una habilitación que se dan los propios alumnos desde “el todo vale” sin poder dar cuenta de la argumentación de aquello que proponen, contextualizado en un momento donde prevalece la inmediatez.
- Adhesión a modas paradigmáticas en auge que se banalizan, lo cual conlleva una distancia entre los paradigmas en boga y la posibilidad de comprender esto en la práctica. Como respuesta los alumnos pasan desde sustentar discursos teóricos que suponen valiosos porque confrontan las teorías instituidas, a vivencias de frustración y enojo cuando ven muy distante la posibilidad de visualizarlo en su propia práctica.

Desde la Práctica Profesional, buscamos conmovir este posicionamiento. Esto implica un desafío para nosotros como docentes, ya que no se busca sancionar -en tanto lo entendemos como características propias de la época- sino acompañar a que puedan pensar por qué dicen lo que dicen y cómo lo fundamentan.

Nuestras preguntas en un inicio generan incomodidad, sensación de que interrogar es desautorizar lo que piensan, como si lo hiciéramos desde una posición autoritaria y desvalorizante, y que este tipo de prácticas demorarían inútilmente la acción, como si no fueran parte de la misma, como si complejizar y elaborar estrategias no fueran cuestiones del hacer sino redundancia puramente tecnicista.



El proceso de aprendizaje pasa por momentos de desilusión, sensación de vacío conceptual, sintiendo que no cuentan con herramientas suficientes para encarar el futuro trabajo profesional. A su vez, nosotros como docentes pasamos también por momentos que nos sorprenden y nos vemos en el desafío de tomar alguna decisión que debemos revisar y volver a considerar.

En la insistencia por poner de manifiesto y elaborar colectivamente las situaciones que se nos presentan, vamos encontrando más que respuestas, preguntas que nos orientan y nos acercan, nuevos interrogantes que nos permiten sostener la reflexión y el quehacer en la práctica y con las instituciones.

Por otra parte, los alumnos van descubriendo en el hacer mismo de qué se trata la propuesta teórico-metodológica que sostenemos. Como una vivencia de lo que puede ser la práctica profesional “real” y por eso el eje es la práctica, el hacer poniendo en juego las herramientas de las que se han apropiado a lo largo de la carrera en distintas materias, descubriendo cómo implementarlas en su quehacer y apropiándose de nuevas herramientas, creadas y recreadas en la experiencia misma.

- **Docentes: aprender enseñando**

La mirada crítica de los alumnos respecto de la institución del aprendizaje, de los saberes teórico-conceptuales, de los instituidos docente-alumno, de la autoridad, de la autonomía, del “autorizarse”, cuestionan nuestros propios instituidos y los paradigmas desde los que nos movemos así como abren interrogantes de ética profesional, conduciendo al análisis de nuestra implicación y a revisar las perspectivas y modelos de intervención que vamos naturalizando. Nos interrogamos como Práctica Profesional cómo acompañarlos en este proceso, cuál es nuestro posicionamiento como docentes, cómo nos atraviesa a nosotros mismos el cuestionamiento de los lugares docente-alumno, estudiante-profesional, tutor docente-practicante tutelado, y por eso incluimos en el análisis de la implicación estas dimensiones. Estas reflexiones pasan a convertirse en el “meollo” de nuestro trabajo con los alumnos.

Es interesante pensar la tensión observable entre distintos modelos profesionales y entre generaciones: el modelo del psicólogo como profesional que hoy está tan popularizado y hasta desprestigiado, de cierto facilismo donde todos opinan, dan consejos (los medios masivos de comunicación mediante). Entendemos que esto introduce una confusión entre la *información* y la complejidad de lo que nosotros entendemos por *formación*.

El espacio semanal de Reunión de Cátedra articula la mirada sobre nuestro trabajo en las instituciones y con los alumnos. Se trata de un lugar de acompañamiento y revisión de



nuestro accionar, considerando que la formación profesional y la formación en la docencia no es un punto de llegada sino que se va produciendo en el hacer mismo de la Práctica y requiere de momentos para conceptualizar y analizar críticamente cómo pensamos y cómo hacemos lo que hacemos.

- **Espacios, instrumentos, herramientas**

Contamos con un Espacio de Tutoría, un Espacio de Articulación Teórico-Práctico (que lo llamamos Espacio de Supervisión) y las Reuniones de Cátedra semanales. A su vez, implementamos ciertos instrumentos tales como crónicas y reflexiones escritas y compartidas entre estudiantes, docentes y coordinadora docente. La articulación de estos espacios e instrumentos producen un diálogo constante entre distintos agentes de la Práctica, que conllevan el análisis de las prácticas docentes y de las prácticas profesionales de los psicólogos en el trabajo con las instituciones.

Los instrumentos de evaluación utilizados se toman como una instancia más de aprendizaje. El trabajo individual, equivalente al primer parcial, apunta a la práctica de la escritura, cercana al formato profesional de escribir un artículo para una jornada tomando como eje del trabajo un recorte que elijen de la práctica que vienen llevando a cabo con sustento teórico y no al revés (tomar lo teórico y ejemplificarlo con la práctica). El eje es la práctica y es un aprendizaje en sí mismo, la idea es no generalizar y no connotar con interpretaciones forzadas.

El trabajo grupal permite una síntesis de la totalidad de la experiencia en cada cuatrimestre desde la producción de datos hasta el análisis de los mismos en su articulación y complejidad.

Utilizamos las reflexiones como una técnica metodológica para trabajar todas estas cuestiones. Las mismas no llevan nota, aunque son obligatorias en su ejecución como un modelo de pensar y pensarse (camino al análisis de la implicación). Nuestras respuestas requieren ser trabajadas justamente como reflexión conjunta y no como corrección. Esto conlleva saber que “somos los docentes” y que nuestro posicionamiento en la Práctica es sostenernos desde ese lugar para todas y cada una de las acciones que llevamos en conjunto. En este sentido, encontrarnos por fuera de las paredes de la Facultad, compartiendo el qué hacemos requiere sostener muy claramente nuestra posición docente, sin que eso signifique dejar de interrogarla.



- **El trabajo con las instituciones**

Trabajamos mayormente con instituciones del campo educativo y de la salud que pertenecen al ámbito público. En general se trata de experiencias que llevan varios cuatrimestres de duración porque intentamos crear y sostener proyectos con las instituciones a mediano o largo plazo.

Programamos junto a los miembros de las instituciones actividades, tareas puntuales y dispositivos de trabajo que permitan a nuestros estudiantes conocer y poner en práctica herramientas teóricas propias de la psicología en general y la psicología institucional en particular. Resulta fundamental que al mismo tiempo estas actividades sean un aporte para la institución y que apunten a sus propios intereses, pedidos, consultas.

El objetivo de máxima es que nuestras acciones, por diversas que sean, se dirijan a producir efectos de intervención institucional: desnaturalización de instituidos, visibilización de imaginarios sociales o colectivos, historización y análisis de las prácticas.

Consideramos que nuestra sola presencia tiene efecto de intervención: nos observan, nos esperan, intentan mostrar los aspectos que consideran valiosos y ocultar aquellos que parecieran menos lucidos, se visibilizan modos de pensar y hacer las cosas.

Apuntamos a un abordaje de la complejidad de las problemáticas actuales y al análisis del posicionamiento de los propios agentes e integrantes de las instituciones frente a éstas.

Nos proponemos generar un proceso con continuidad, intentando evitar un efecto de artificialidad en la práctica de los alumnos y en la vivencia de los actores institucionales. De este modo, cada cuatrimestre se retoma desde lo que viene siendo y la figura del docente-tutor es la que sostiene esa transición. Invitamos a los estudiantes (que varían de cuatrimestre en cuatrimestre) a insertarse en un proceso ya comenzado. Para lo cual consideramos necesario que se interioricen acerca de cómo se fue desarrollando el trabajo con cada institución. Las primeras semanas de clase están destinadas a este fin.

Este trabajo sienta sus bases en el conocimiento y la comprensión de los cambios en las definiciones políticas y de gestión en relación a la pertenencia, nombramientos, proyectos, programas, legislación, etcétera, tanto en el campo educativo como en el campo de la salud y particularmente de la salud mental. El análisis de estos atravesamientos redundará en el análisis de nuestro propio posicionamiento frente a ellos.

La aparición de “nuevos” paradigmas incorpora a las variables del análisis la tarea de comprenderlos y discutir sus fundamentos.

Las situaciones que nos convocan hoy en la vida institucional van desde la violencia institucional, la integración social, la diversidad cultural y el fenómeno de la inmigración,



el vínculo y convivencia entre diferentes sectores socio-económicos-culturales en un contexto de exclusión, pasando por la caída de los instituidos referidos a la relación docente-alumno, profesional-paciente y las variaciones en las concepciones de educación, salud, enfermedad, trabajo, entre otras. Todo esto a la luz del análisis histórico de los imaginarios sociales y la trama simbólica que se va constituyendo en una época de transformaciones aceleradas.

En el terreno de las instituciones nos encontramos con diversas vivencias de impotencia y expresiones desde el lugar de la queja. Apuntamos a un corrimiento de esos posicionamientos desde los que se sigue esperando aquello “perdido”, por ejemplo: “la escuela que fue o el alumno que era”. Los (y nos) convocamos a revisar idealizaciones, comprender las lógicas actuales y operar sobre lo que es hoy, trabajando lo posible.

En el campo de la salud mental, particularmente, nos adentramos en un contexto de vaciamiento de sentidos y recursos, caracterizado por la decadencia de los modelos hegemónicos que queda ferozmente ilustrada en las condiciones de vida en los grandes neuropsiquiátricos, motivo de gran impacto en los alumnos que se acercan por primera vez a alguna de estas instituciones. A la vez, encontramos una gran cantidad de prácticas alternativas que buscan encontrar legitimación configurándose como un complejo campo de luchas de intereses en pugna.

La consolidación de ciertas prácticas que abordan la salud como un todo integral (acceso a la educación, trabajo, vivienda, redes comunitarias, etc.) nos permite acompañar procesos de innovación que van encontrando un cauce realmente auspicioso tanto en el sustento teórico como en los modos de implementación y en las normativas vigentes, pero que al mismo tiempo resisten en un contexto de incertidumbre sobre la reforma integral del sistema.

Por otro lado, en nuestro trabajo en las instituciones vamos ampliando interlocutores e incorporando a distintos actores institucionales a las actividades y a la reflexión de las mismas. Parte de la labor suele ser aclarar, explicitar quiénes somos, qué hacemos, para qué vamos y elaborar junto a ellos el imaginario del psicólogo, profundamente arraigado en la sociedad y que lleva todo un capítulo aparte en relación al vínculo y la posibilidad de trabajo conjunto.

Las preguntas que van surgiendo en los intercambios también nos llevan a volver sobre nuestros propios instituidos: qué sería una práctica profesional, qué hace un psicólogo, en relación al posicionamiento más allá de los ámbitos de inserción.

Hacia el final de cada cuatrimestre instrumentamos un espacio de intercambio-devolución en las instituciones y lo trabajamos como una experiencia de transferencia del campo de



“Pensando juntos Cómo pensamos: Un Análisis de las Prácticas Instituidas”

Edición bienal, Número 3, Primero Número en línea, Agosto 2 y 3, 2012 - ISSN 2313-9684

---

análisis al campo de intervención: pensando qué, por qué, para qué y cómo transmitir, comprendiendo desde el timing y la pertinencia aquello que consideramos que podemos transmitir, cómo expresarlo y a quienes.

De este modo, vamos percibiendo la idea de proceso permitiendo revisar aquello que fue siendo y que ya no es, comprender aquello que es y sintiéndonos parte en la creación de lo que puede ser.

### **Conclusiones**

El proceso de la práctica misma nos convoca al desafío de seguir encontrando modalidades transitorias para problemáticas complejas. Los atravesamientos socio-políticos del momento y el análisis de la implicación nos direccionan y a la vez nos cuestionan acerca de nuestro quehacer profesional que nos interroga de modo continuo acerca de nuestras propias intervenciones. Esto es lo que transmitimos a nuestros alumnos y esto es lo que concluyen en su evaluación como una experiencia enriquecedora.

### **Bibliografía**

- Bourdieu, P. & Wacquant, L. (1996). La Lógica de los campos. En *Respuestas. Por una antropología reflexiva* (pp.63-78). Méjico: Grijalbo.
- Brito, M. Introducción al Análisis Institucional. *Tramas, 1, 121-157*.
- Castoriadis, C. (1988). *Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto*. Barcelona: Gedisa
- Lourau, R. (1991). *El análisis institucional*. Bs. As: Amorrortu
- Lourau, R. Implicación y sobreimplicación. *Revista Zona Erógena N° 8*.
- Morin, Edgar: “*Introducción al pensamiento complejo*”. Buenos Aires. Gedisa
- Schejter, V. (2005). ¿Qué es la intervención institucional? La Psicología Institucional como perspectiva de conocimiento. *Clepios, 38, 105-107*.

**Edición:**

*Cátedra I de Psicología Institucional y Secretaría de Extensión, Cultura y Bienestar Universitario.  
Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.*

**Fecha de Publicación:**

*Agosto de 2012*

[http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion\\_adicional/obligatorias/144\\_psico\\_institu1/trabajos.php?a=12](http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/obligatorias/144_psico_institu1/trabajos.php?a=12)

*Universidad de Buenos Aires - Facultad de Psicología - Psicología Institucional Cát. I - V.H. Schejter  
Hípólito Yrigoyen 3242, Ciudad de Buenos Aires, República Argentina, CP:C1207ABQ  
Teléfono: 4931-6900, int. 145*